

Capítulo 64 - Día de Salud Mental - El Juego en Carousel: Una película de horror en LitRPG

- Capítulo 64 - Día de Salud Mental - El Juego en Carousel: Una película de horror en LitRPG

Capítulo 64 - Día de Salud Mental - El Juego en Carousel: Una película de horror en LitRPG

“Entonces, estos últimos días —la Casa de Muñecas, el Club de Antojos, Video Familiar de Carousel con ese tipo raro vestido igual que tú— ¿todo eso fue para que entraras en el mercado de pulgas y escucharas a dos NPC discutiendo sobre una pintura?”, preguntó Isaac.

Estábamos en la azotea, simplemente descansando.

Isaac seguía siendo su carácter cínico y escéptico, sin perder oportunidad de criticar la forma en que funcionaba Carousel. Después de que regresamos con la Profecía, no paraba de hablar del pequeño mini-curso para descubrir qué historia estaban bloqueando Logan y Avery.

Francamente, no sabía si lo hacía porque realmente estaba confundido o simplemente porque le gustaba criticar a quienes estaban arriba.

“Básicamente, sí”, dije. “La pista era acerca de los Jugadores de Bolos, y sabemos que ellos han avanzado en todas las historias cerca de la bolera. Solo tuvimos que buscar un poco. Una vez que supimos dónde buscar, estábamos en la recta final.”

“Eso es raro, nada más,” comentó Isaac.

“Qué raro, el tipo que siempre es escéptico también es escéptico respecto a esto,” añadió Antoine.

“Solo digo que no me gusta jugar a las escondidas con Carousel. ¿No te parece extraño que te ponga en una especie de búsqueda del tesoro, y tú simplemente haces lo que quiere? Es como si te entrenara, ¿entiendes? No creas que ese tipo vendiendo la pintura estuvo allí por casualidad, no—estaba esperando a que llegáramos,” dijo Isaac como si tuviera una revelación. “Carousel te está acariciando la cabeza por hacer lo que él quería.”

“Supongo que... sí,” contesté. “Todo lo que quería era que fuéramos a un lugar específico y miráramos alrededor. Y probablemente tienes razón—ese tipo vendiendo la pintura probablemente estaría allí en cualquier momento que llegáramos, porque era nuestra recompensa por seguir esa pista en esta mini-aventura y descubrir dónde buscar.”

Isaac simplemente encogió los hombros.

Era cierto que la mini-aventura de Carousel no nos llevó directamente a la Profecía, pero sí nos indicó el sitio donde debíamos buscar, y no sentía que pudiera pedir más que eso. Quiero decir, habría sido mejor un mapa con una X, pero eso era demasiado pedir.

Comenzamos nuestra búsqueda inspeccionando tiendas, con la esperanza de encontrar la Profecía en venta—la tienda de psíquicos, la tienda de empeños, incluso revisé las Profecías en la tienda de muñecas.

Carousel solo nos ayudó a encontrar la correcta.

Nos sentamos en la azotea del loft de Kimberly—solo yo, Antoine, Andrew y Kimberly después de que Isaac se fue.

Teníamos información que reunir y no queríamos que otros estuvieran presentes.

“Kimberly, este es un papel de alto riesgo, y el público esperará una actuación destacada de tu parte,” dijo Sal por el altavoz. “Pero debo decir que no puedo evitar sentir que el final será muy sombrío, y eso podría detener tu carrera.”

“¿Crees que será un papel difícil para mí?” preguntó Kimberly.

“Creo que al público le costará mucho creer en un final feliz. Sinceramente, es mucho pedir,” respondió con tono serio. Eso no era bueno.

Ahora estábamos haciendo nuestras típicas mezclas y comparaciones, probando nuestros tropos contra la Profecía de Amanecer Errante. Necesitábamos encontrar el mejor tropo de rescate y el mejor equipo para acompañarlo.

Todo estaba en juego, puesto que ya no teníamos la opción de recurrir al tropo de rescate indulgente de Dina en nuestra improvisación. No lo hubiéramos utilizado si todavía estuviera a nuestra disposición.

Sal y Kimberly intercambiaron sus despedidas, pues él ya no tenía mucho más que decir.

Ella había equipado su tropo de rescate, **Una mujer en duelo**, generalmente empleado contra serial killers y asesinos en serie —humanos homicidas que podrían provocar el dolor a los seres queridos de sus víctimas pasadas—. Aunque, en realidad, este tropo funcionaba con la nueva historia de hombres lobo, todos los indicios apuntaban a que era simplemente una elección desastrosa.

Era lógico; crear un thriller visceral donde el villano posee habilidades sobrenaturales reales y pertenece a una jauría, mientras que el protagonista es un individuo aislado, emocionalmente cargado, simplemente no se ajustaba como una victoria fácil.

De hecho, cuando ella activó su tropo de rescate y yo usé mi habilidad de exploración **No Me Gusta Aquí**, la dificultad se elevó a **¡A la Coche Ya!**, que era la dificultad máxima que medí para historias normales.

El problema era que mi tropo de rescate no era diferente.

El Bandeja Errónea nos pondría a proteger nuestra base contra los hombres lobo toda la noche. Aunque esto era compatible, también resultaba demasiado difícil. Mi tropo de rescate, como el de Kimberly, funcionaba mejor contra enemigos humanos mundanos o ligeramente paranormales.

Los hombres lobo eran bestias feroces.

—Supongo que eso me deja a mí —dijo Antoine. Podía notar en su expresión un alivio, o quizás un poco de orgullo, al decirlo.

Debió percibir mi duda en el rostro.

—¿Qué? —preguntó—. Aquí no va a haber problema alguno. Rápidamente equipó su tropo de rescate, pero Kimberly no se lo quitó.

—Quizá deberíamos hablar de esto —susurró ella a Antoine.

—Solo probémoslo —dijo Antoine—. Después hablamos cuando tengamos la información.

Desde que Antoine cometió un error en la historia **La Última Paja** y se disoció en pantalla durante más de diez minutos, Kimberly y yo nos habíamos preocupado por qué haríamos cuando nos topáramos con otra historia que involucrara un bosque —un desencadenante aparente del trauma latente de Antoine.

Se acercó a ella, puso su mano sobre la de ella y susurró: “Solo Pruébalo”, de una forma dulce que ella no podría resistir.

Como sospechaba, ella se quitó su tropo de rescate, y con unos toques en la pantalla del teléfono, hizo otra llamada a su agente, Sal.

Ni siquiera tuve que esperar esa llamada; pude ver que la dificultad del presagio disminuía.

El nivel de dificultad era **Esto me está asustando**, que era más difícil que la historia base, pero menos que la que registraban nuestros tropos de rescate.

Eso podría parecer contraintuitivo, considerando que su tropo, **Una Carrera Contra el Tiempo**, convertía una historia en, bueno, una carrera contra el reloj. Establecía un límite temporal para la victoria y obligaba a los jugadores a lograr alguna hazaña, generalmente con **Prisa**, antes de que el tiempo se agotara.

¿Por qué una historia de rescate así sería más fácil que las mías o las de Kimberly? En realidad, era la misma razón por la que la versión avanzada del arquetipo de Cazador de Monstruos de Arthur

hizo la historia **Grotesque** más sencilla —a pesar de que, según todos los informes, hacía a los enemigos más fuertes y violentos.

La estatua **Grotesque** era un enemigo poderoso en la historia de horror psicológico en la que originalmente debía encajar, pero en realidad, era un enemigo bastante vulnerable, con una debilidad explotable en combate directo.

Lo mismo probablemente ocurriría con los hombres lobo en **Amanecer Errante**.

En ambas escenas de rescate, tanto la de Kimberly como la mía, el enemigo era colocado en una situación en la que un hombre lobo sería demasiado dominante para que pudiéramos superarlo, mientras que al mismo tiempo no se nos daban suficientes ventajas para poder ganar.

Sin embargo, el tropo de rescate de Antoine parecía ofrecernos suficiente margen de maniobra como para que incluso un adversario formidable pudiera ser derrotado.

Después de todo, con "Una carrera contra el tiempo", solo había que cumplir una meta antes de que se agotara el tiempo. No teníamos que matar o capturar hombres lobos, como en el tropo de rescate de Kimberly, ni sobrevivir a una embestida de ellos durante toda la noche, como en el mío.

Por supuesto, no estaba claro qué exactamente debíamos lograr con el tropo de rescate de Antoine.

Como habíamos visto en el tropo de rescate de Dina en la historia "Comezón", a veces la dificultad o sencillez dependía simplemente de cómo interactuaba tu tropo de rescate con la trama principal. No siempre era evidente qué ocurriría; a veces, la historia resultante podía ser más fácil o más difícil por razones que nunca se podrían predecir.

—Bien, cariño, esta historia es rápida, llena de acción y con un toque de misterio interesante —dijo Sal—. Tiene algo para todos: desde quienes solo quieren desconectar la mente y disfrutar de una película rápida, hasta quienes gustan del trasfondo y la historia, dependiendo de cómo el director la aborde. Francamente, te imagino en el cartel, asustada hasta los huesos, con criaturas aterradoras a tus pies.

—¿Entonces será mucho de correr de hombres lobos? —preguntó Kimberly.

—Eso puedes esperarlo —dijo Sal—. Pero también habrá bastante de correr hacia ellos. El secreto aquí es que tu personaje es valiente más allá de lo imaginable y, en realidad, si no juegas bien tus cartas, la gente no lo creería en absoluto. Así que simplemente tienes que interpretar a esa heroína dispuesta a revivir su pasado a toda costa. ¿Me entiendes? Es como si estuviera harta de huir, y el hecho de que haya mucho dinero en juego para ella es solo una de las razones por las que lo hace, porque ganar dinero solo quizá no tenga mucho sentido.

Notas interesantes sobre su personaje.

—¿Qué puedes decirme acerca de mis coprotagonistas? —preguntó.

—Pues, más vale que estén listos para pelear —dijo Sal—. Porque esta es una historia coral en la que todos deben aportar algo, de lo contrario, nadie verá la luz del día, ¿entiendes?

—Te entiendo —respondió Kimberly.

Sal empezaba a ponerse vago de nuevo, lo cual tenía sentido porque esta sería una historia difícil, y eso significaba que no tendría mucho que decir. Pero ya nos había contado todo lo que podíamos esperar escuchar: sería una pelea en la que todos tendrían que estar preparados para cargar con la historia, y Kimberly sería bastante importante en la narrativa, lo que encajaba bien con su carácter de celebridad.

—¿Algo más? —preguntó Kimberly.

—Lo único que puedo decir, Kimberly, es que toda actriz debería tener una historia de hombres lobos en su repertorio, y esta podría ser la tuya si crees que puedes con ella.

—Creo que puedo hacerlo —dijo Kimberly, mirando a Antoine, pero no con optimismo. Quizá con lealtad, como si nunca pudiera hablar mal de él.

Kimberly colgó el teléfono.

—Eso suena mejor que los anteriores —dijo Antoine—. ¿Qué dice tu tropo de exploración? —me preguntó, pero incluso antes de que pudiera responder, parecía que ya sabía solo con mirar mi rostro. —¿Es mejor, no? Es más fácil con mi tropo de rescate, ¿verdad?

Me sorprendió allí.

—Sí —dije—, pero solo tengo teorías sobre por qué sucede eso.

—Entonces está decidido —dijo Antoine—. Vamos con mi tropo de rescate, agotamos Habilidad y Valor, y saldremos a enfrentarnos a las amenazas de los hombres lobo —él me miró y agregó—: ¿Qué? ¿Esperabas que te dejara atrás?

Odiaba cuando las personas intentaban leerme.

—Vamos, Antoine, no seas así. Sabes exactamente cuál es el problema —ese monte está cubierto de bosque—.

—El único problema con La Última Travesura —dijo Antoine— es que no llevé mi tropo de pesadilla. Eso fue todo. En todas las demás ocasiones, he estado bien. Deja de tratarme como a un niño.

—No te trato como a un niño. Solo te trato como a alguien que perdió la noción de la realidad en la pantalla lo suficiente como para que el enemigo que perseguías regresara, te encontrara y te empujara al suelo para sacarte de esa ilusión. Y si no fuera por Benny, estarías muerto —aseguró.

A Antoine le faltó responder, y eso me fastidiaba. No quería discutir. En realidad, pensaba que ya estábamos en la misma sintonía, por muy reacio que él fuera.

—Riley —intervino Andrew—. Creo que lo que Antoine pide es que respetes su juicio sobre sí mismo y que lo trates como alguien que está mejorando activamente día a día. Tiene las herramientas para vivir con su condición. Si piensa que puede lograrlo, debemos confiar en él.

—Creo que él diría que está bien, aunque no lo esté —comenté—. Si entramos en esta trama, que probablemente tenga una dificultad de armadura argumental baja a media, y él se bloquea, no solo se pone en riesgo a sí mismo, sino a todos nosotros. Tiene las habilidades y estadísticas para ayudarnos a ganar en una historia como esta, y lo necesitamos. Pero si está comprometido, entonces debemos salir a buscar otros tropos de rescate y afrontar esto de otra manera.

Realmente no quería parecer un imbécil.

—Sabía todo este tiempo que ibas a reaccionar así —dijo Antoine—. Respiró profundo—. Riley, estoy batallando; no lo niego. Pero no estoy loco ni fuera de control. Solo necesito unas adaptaciones, algunos tropos relacionados con la salud mental, un poco de comprensión. Eso es lo que requiero. Quedarme en la banca no será bueno ni para mí ni para el equipo.

No dije nada durante un momento porque sabía que no iba a ganar esa discusión. Incluso pensé que Kimberly estaba de mi lado porque conocía mejor que ninguno la condición de Antoine, pero no dijo nada.

—Lo estoy tratando —dijo Andrew—, tanto con mis tropos como con mi formación en psicología. Puedo dar fe de él. Su lesión es casi de naturaleza artificial —es difícil de describir—. Creo que si hacemos nuestro trabajo y la tomamos en serio, podemos prevenir síntomas severos en esta trama.

—No actúes como si yo fuera un disidente solitario —dije—. Todos estábamos de acuerdo en que esto era importante, y luego todos decidieron que no lo era, y nadie me dijo nada. Está bien, no creo que estés loco; simplemente no sé cómo planear alrededor de ese problema. Pero si tú dices que el problema ya no existe y todo está resuelto, entonces no tengo nada más que decir.

Andrew podría haber estado diciendo la verdad, o también podría estar jugando sus cartas y apostando a la suerte. Observó que necesitábamos el recurso del rescate de Antoine para salvar a sus compañeros, por lo que quizás había estado inclinando la balanza, exagerando el régimen milagroso de Antoine para mantener su cordura. Nunca podría estar seguro.

—Bueno, eso dije —comenté—. Si insistes en que estará bien, entonces no voy a discutir.

Pero en realidad quería decir que, pase lo que pase en la historia, necesitaba planear constantemente considerando que Antoine no sería completamente confiable. Porque, aunque rescatar a Logan y Avery, personas a quienes nunca había llegado a conocer, no era exactamente lo más crucial en mi lista de tareas, seguía siendo importante, y la experiencia adquirida en un rescate exitoso era esencial.

Nunca sería fácil, entonces ¿por qué no añadir un obstáculo más? Debía confiar en que Antoine pudiera seguir fingiendo un poco más, solo un poco más.

Por suerte, él era solo un jugador, y ya no éramos solo nosotros dos luchando.

Quizá sus sospechas acerca de mi rápida aceptación tenían fundamento. Tal vez pensaron que iba a hacer un berrinche o algo por el estilo, o quizás estaba sobreanalizando la situación. No lo sabía con certeza.

Pero empezaron a discutir animadamente sus planes para la historia, sobre lo importante que sería la fase de la fiesta, porque encontrar armas eficaces contra los hombres lobo era imprescindible. La única manera de lograrlo era a través de la exploración en la fase de la fiesta—o tal vez un poco de Renacimiento.

Idealmente, habríamos encontrado buenas armas en nuestras excursiones de compras, pero muy pocas parecían aparecer.

Me encontré mirando el cuadro, en el cual habíamos dedicado toda una silla para observarlo cuando necesitábamos activar nuestros recursos o simplemente sentir inspiración.

¿Quién sería la mujer en la pintura y qué significaba el collar de plata? ¿Por qué Sal no lo mencionó?

Entonces comprendí que algo había cambiado.

—Espera un momento —dije—. El presagio cambió.

Todos dejaron de hablar y fijaron la mirada en el cuadro.

—¿Qué es diferente? —preguntó Kimberly.

Los presagios comprables en tiendas como la tienda de segunda mano o el mercadillo eran diferentes de los presagios normales. Todos podían ver detalles, aunque a menudo estaban abreviados o no eran del todo claros.

Por lo que entendí, todos podían tener cierta percepción de cómo se activaba esta historia. Originalmente, había que poner el objeto en la parte trasera de una estación de station wagon de paneles de madera en el sureste de Carousel para activarla.

Las instrucciones simplemente indicaban devolverlo a su propietario, una tarea que desencadenaba una serie de pistas que, eventualmente, conducían a comprender cómo colocarlo en la parte trasera de la station wagon.

Pero ese disparador había cambiado a causa del recurso de rescate de Antoine. Eso no sucedió con Itch.

—Ahora, el disparador es simplemente ingresar en Carousel Sureste —dije—, y todos sabían eso también.

—Hacer que se active sea más sencillo —comentó Kimberly—. ¿Es algo bueno o malo?

—Ni una cosa ni otra —respondí—. O ambas. Significa que la historia está en un escenario de sonido, ¿no es así?

—Oh —dijo Andrew—. Eso tiene sentido. La historia original sucede en Carousel Proper, pero esta es diferente en algún aspecto importante.

—¿Podemos conseguir que Lila nos muestre el escenario de sonido usando su recurso de exploración, para familiarizarnos con el lugar? —preguntó Antoine.

Andrew negó con la cabeza. —Su recurso de exploración no es particularmente útil para eso. Los escenarios suelen estar vacíos cuando ella los abre—sin NPCs, sin buena información. Y no estoy seguro de que pudiera elegir ese escenario específico si quisiera, sobre todo porque el presagio no está en esa área; es un presagio comprable.

Lila podía abrir escenarios de sonido para viajar con seguridad, pero por más asombrosa que fuera esa habilidad, parecía tener algunas limitaciones.

No sabía cuánto esto modificaba las cosas, o si lo hacía en absoluto.

De cualquier forma, muy pronto lo descubriríamos.